

6 POEMAS
("FRESA Y HERIDA" + "INTRODUCCIÓN A TODO")

Berta García Faet

Todos los derechos reservados ©

DESEO

Y mujeres que sólo se alimentan de pétalos de rosa

OLIVERIO GIRONDO

and the lovers

pass by, pass by

SYLVIA PLATH

Padres, hermanos, amigos, profesores:

soy un ser de deseo.

No es suficiente el contexto

–yo en el salón, en la bañera, en el cine, en el despacho:

ocupada en las tareas que desubican el deseo–

para lograr acallar este hecho sin espacio:

que, especialmente,

soy un ser de deseo.

En el reino de la astenia y sus panfletos,

en el milenio de la saturación y los cuerpos bellísimos

encerrados en patéticos frasquitos de fobias,

sin tocarse,

yo soy un ser de deseo: bocas entreabiertas,

corazón-voluta.

En el mundo de los helados estanques

de unidades inconmensurables y aisladas del contacto

(cuerpos bellísimos agarrados a maderas,

miedosos de rozar un tobillo,

por si al final se enamoran),

os tan-solemne-y-tierna-y-felizmente anuncio
una pulpa de deseo: no puedo salir de Shostakovitch
y me alimento de trompetas y de amores de la infancia
que me encuentro en el metro y de señores-frutas.

Soy un ser de deseo:

1. Sé lo que es una revuelta de hormigas rojas
africanas
por entre las piernas.

2. Sé lo que es llegar a morderse los labios.

3. Sé lo que es decirle, por ejemplo
oh qué interesante

mientras pienso
oh Dios lo que te haría
oh Dios oh Dios en cuanto te descuides
te planto un beso que te mueres de colores;
Y,
luego,
impondré mi disciplina –y una cierta dulzura–
en tu cuarto ex-templo-de-ver-castamente-películas;
Y,
luego,
montaré una fiesta con los que un día fueron míos,
y os haréis buenos amigos, y volveremos todos
a un cierto París básicamente de cuellos.

Porque,
sobre todo,
soy un ser de deseo;

y si me muevo por el mundo
es para que engorde, que engorde, que engorde
a mis expensas.

Constantemente paso hambre.

Soy un ser de deseo, caminamos juntos
por mi diagonal de cosas:
algún prodigio, alguna ventana.

Y sólo cuando mi deseo
se ha convertido en una inmensa bola
o en un pichón o conejo obeso y planetario,
lleno de estrías por seguir creciendo
hasta llegar al límite abismal de su volumen posible,

sólo entonces,
cuando su tamaño ya nos resulta plenamente asqueroso,
socialmente nocivo, sentimentalmente molesto,

lo mato
y me lo como.

PROCEDENCIA: ACRÍLICOS

todo lo que alcanza el cuerpo a hacer en vida

BRODSKY

Formo parte de aquel selecto grupo de chicas
a las que Las Chinas han acariciado el pelo
¿es natural? ¿es natural? ¿es natural?
y los chicos comido concienzudamente
muslos y omoplatos en garajes y autocines.

Me casaré contigo. Verás. Me casaré contigo.

Desde sus cubitos-corazón, los inocentes
numerosos mirones supuestamente imparciales
(hoy, por sinestesia, físicos, aves y piedras,
un médico, un músico, un gestor de manías)
se empeñaron en proclamar el supuesto prodigio
de mis atributos visibles (los de todas las chicas)
(que, a los quince años, somos todas la misma:
un dibujo de Brenda, vulva-mirto-en-el-agua,
¡mirad los pellizcos!: violetas contra el mundo)

Hoy está claro:
el amor lo ve todo muy bello

muchas gracias a lo cual
formo parte de aquel selecto grupo de chicas
que, en la adolescencia,
no hicieron régimen.

¿Nos vamos a París? ¿Nos vamos a París?

Me casaré contigo. Verás. Me casaré contigo.

Los chicos (hoy la mayoría filósofos de la ciencia,
escultores de fresas, pintores de heridas, diplomáticos)
se atrevían,
se atrevían a sangrar por las rodillas
(su menstruado divertido),
se atrevían,

y nosotras –lógicamente vírgenes y drogadas–
creíamos muy importante
cerrar mucho los ojos al besarnos.

Hoy está claro:
fueron tiempos felices

muchas gracias a lo cual
formo parte de aquel selecto grupo de chicas
a las que acechaban por los mares los hombres excesivos
–nos moríamos de miedo, corríamos, sudábamos;
pero nos sentíamos bonitas: eso bastaba: eso entonces
bastaba–

y los chicos nos juraban apasionadamente
atrocidades y absurdos en cementerios y playas,

y los chicos exponían con notable entusiasmo
sus motivos: *es baratísimo, verás, te lo prometo,*

y los chicos adoraban increíblemente subversivos
cada una de nuestras explosivas fotosíntesis.

Hoy está claro:

fuimos precoces en la exuberancia

muchas gracias a lo cual, más tarde, ésta
no pudo confundirme

y he sabido
que, si el criterio es la valentía,
todo es decadencia desde los trece.

Ya que formo parte de aquel selecto grupo de chicas
a las que Las Chinas Del Verano Inglés acariciaban el pelo
¿cómo lo haces? ¿cómo lo haces? ¿cómo lo haces?
y los chicos comían eruditamente
en literas y jardines vértebras y labios.

Me casaré contigo. Verás. Cuando cumplamos veinte.

Hoy todo está claro:
el amor lo ve todo muy bello,
fueron tiempos felices,

soy una coleccionista y,
celosa y sucia,
palpo

las páginas de mi acumulación.

FUNDAMENTOS HISTÓRICOS DE UNA FLOR DE UN DÍA

Juré que nunca me dejaría coger;
yo siempre iba a encajar luz con luz,
ritmo con color.

Nunca –dije– caería en caer.

Reíros: me creía flor.

Nunca permitiría los besos incorrectos
ni la voluntad cadáver en mi cama,
ni la cólera profunda y cavernícola
y tristísima
con respecto a mis acciones
sin verdad ni sentido.

Yo siempre iba a encajar
verdad con sentido,

luz con luz, besos con furia
existencial y demás.

Creedme: yo iba a vivir en una isla
remotísima y asiática;
yo –juré– me dejaría la piel
en cada acto, cada signo,
y cada acto de amor, cada signo, cada coito,
creedme, cada mano, cada ojo,
iban a ser inolvidables, iban a ser
–y lo decía en serio–
mágicos
y agotadores.

Juré que nunca viviría
en moldes ajenos

(aunque fueran de ilustres novelas
centroeuropeas);
yo nunca iba a permitir –decía–
el intento fofo y marchito,
ni luz apenas, ni besos sin truenos,
ni –nunca, dije– alexitimia,
anafrodisia, esas barbaridades,
ni perderme
ni rosas blancas pero decorativas
ni vivo sin vivir en mí y todo eso.

En la catequesis
me decían
no jures jamás
niña idiota.

De *Fresa y herida* (Diputación de León, 2011)

VEINTE AÑOS

*La vida paga sus cuentas con tu sangre
y tú sigues creyendo que eres un ruiseñor*

ROQUE DALTON

*Y a los veinte aún me atrevía a utilizar vocablos famosos
dije felicidad y dije alma y dije soledad y dije siempre*

FÉLIX GRANDE

I.

Extrañeza y cumpleaños.

La madrugada de los recuerdos.

Un manifiesto de poesía

o una lista de buenos propósitos.

Preguntas y respuestas en test

de embarazo

o una novela.

Sentirme, sentirlo todo

o tener hambre.

Echar de menos al amante

o a los padres y al hermano.

La noche de las tinieblas

o el corazón del fin del viaje.

Todo sea por ordenar,

por rendir homenaje mediocre,

por postergar la solución de no entender

nada: no sacar conclusiones

sino versos y tickets de compras.

He reflexionado y tengo veinte años

y he tenido veinte amantes (no recuerdo
dos nombres).

Reconozco mi vientre y mis labios

pero a veces (por las noches)

no tengo nada en que pensar

y sufro.

II.

A las tres de la mañana del día de tu cumpleaños
en la tele sólo hay porno
en el Messenger sólo resisten los raros
y no son horas para llamar al amante
(puesto que vive con sus padres y sería peligroso).
Es demasiado pronto para desayunar muesli
y demasiado tarde para pedir perdón.
O bien los perros ladran y los grillos tartamudean
o bien los gatos gimen y blasfeman (esto es insoportable).
La salvación está en las pastillas
pero lo estás dejando.
Como el problema es la extrañeza,
en este el milenio del aburrimiento y la cúspide de Maslow,
no lloras
(en todo caso te rascas la rodilla; justo en el centro
te ha besado un mosquito).
Así que lo que haces es leer o escribir,
pero ni Plath ni Strand ni Schopenhauer, el infalible,
pueden consolarte (esto te extraña: qué pozo
incognoscible somos, qué espirales).
En todo caso, así te lo ha indicado el psicólogo
de la revista
y además no hay nada mejor que hacer. Empiezas:
extrañeza y cumpleaños, la madrugada de los recuerdos.
Cuando despiertas a las doce
dormir se te ha pasado muy rápido
y ya no recuerdas todas esas cosas horribles
que pensaste (y que el lector por suerte
no imagina; tienen que ver con el vacío,
edificios altos, siluetas
que se ahuyentan).

Así que lo que haces es darte la bienvenida,
el lugar es negro y huele a flores
secas entre libros que ya no quieres,
pero todo puede cambiar, también
la piel, las pestañas, el camino.

Y opinas:

lo mejor sin duda es quejarse temprano,
teñir de oscuro todo, fingir ser depresiva;
así es como se escribe poesía, así es como
se triunfa. Así es como te acercas
al absurdo, así es como se vuelve.

Pero cuando recuerdas y planeas
(eres una ciudad que se financia con visitas
a los monumentos del pasado, pero no haces
más que construir nuevos templos cuadrados,
rosáceos jardines, le pides una cita a Mies van
der Rohe) sabes
que mientes, por escribir algo, sabes
que eres feliz, estrella feliz, labio feliz:
y ahora vas a desmayarte.

CASTING

Hola venía por lo del casting
“Futuras Pensadoras Célebres”
Sí, pase por aquí ¿Nombre completo?
¿Edad? ¿Fecha de muerte? En nombre
de todo el equipo le damos la bienvenida
(Me adhieren una etiqueta con un diecisiete
y entro a la sala, estoy muy nerviosa, hipo, estornudo;
me he preparado una descripción definitiva
de la vida: soy joven y ambiciosa) Buenas tardes.
El título de mi ponencia es / bueno, lo cierto
es que había pensado en “Los ojos de Émile”
pero sería estúpido porque no lo conocen
(entre otras cosas porque está muerto) /
Mejor empiece ya. De acuerdo. Mi tesis es que la vida
es un vodevil (muecas y flores y números
musicales)

pero de repente ¿ven? hay un perro
con vómito, está muerto en la acera
y no es ningún truco (o un gorrión
recién hecho, aplastado en la calle).

La vida es un vodevil –equivocos,
tropiezos, Keaton cayéndose y ligas
de novia–

pero de repente una niña
se muere de cáncer
y no es ninguna broma. Hay amantes
y de verdad que lo agradezco, son tan
dulces, y hay casualidades, Celan y piñas,
hay sol y Atlántico

pero un vagabundo
rumano con pulgas, con arrugas
sucias (no tiene nada más) me pide
dinero señorita, que Dios
la bendiga.

Así, la vida es un vodevil
(me traes de tu viaje un trozo del muro
y pan recién nacido y burdeles y luz)

No le doy ni un céntimo (musito
lo siento, señor)
porque ambos queremos
gastarlo en coñac.

Bajo de la tarima
y aún me tiemblan las piernas, lo hecho
hecho está, qué fracaso, Dios, qué penosa:
he balbuceado, no he sonado convincente
¿Bibliografía? Eh Conrad, Rilke, Nueva
York. Interesante, te llamaremos, muchas gracias,
adiós muchacha. Muchas gracias
a ustedes. Refunfuño
por lo bajo. En la tarima otra aspirante
melosa bella mejor
diserta sobre epistemología
¿A quién quiere engañar? El de la camisa azul
se la está comiendo con los ojos:
en breve le propondrá un atajo para pasar a la Historia
besos mediante
en el despacho del director. Bueno,
tiene su morbo. Yo ya tuve mi oportunidad
pero la desprecié: el de la corbata
me sonrió muy insistente

pero yo insulté muy efusivamente a Kant.

Y lo volvería a hacer,

pero

llorando.

BASES DEL CONCURSO

*It is a terrible thing
to be so open: it is as if my heart
put on a face and walked into the world*
SYLVIA PLATH

Tanto la temática *¿De qué vas* como el procedimiento
sacándome desnuda serán (recreándote en el pecho)
de absoluta libertad del autor en un maldito poemario?

¿De qué vas? ¡A doble espacio! ¡Por cuatro
perras, por quintuplicado!
Todo el mundo va a reírse
Todo el mundo va a medirme, sin entender nada
Ahora todo el mundo va a saber qué soy

Ahora todo el mundo va a saber que soy
blanca en agosto
y suave y sencilla

Oh delicada Honey
que abortas y no se lo dices a Nick
y desquiciada Martha
que le cargas el muerto a George:
sí, durante tres segundos también las fui
como todo aquel que se ennegrece tres segundos
cada década de flor,

pero se supone que esto era un secreto
entre tú, el jardín y yo, los cómplices insólitos
que se descaran y desnudan sólo porque saben que se van a ir

por la mañana.

Todo el mundo va a reírse.

Me van a medir, yo

lucharé

como un animal ciego en un agujero en la tierra, yo

lucharé

(heurística del escondite para hundir la transparencia), yo

lucharé

contra tu retrato y el galardón a tu retrato

de mí

con la mentira: les diré “ésta

no soy yo”.